

## Celebrating Life in Communion with Christ

*"All Ten Were Healed"*

The Gospel of the ten lepers being healed, but only one of them (a foreigner) coming back to thank Jesus is often used as a stewardship Gospel. One primary lesson of stewardship is that everyone asks God for help, but only one in ten people have the decency to say thank you for all the blessings they receive. I think Jesus was being generous and that the real percentage is probably much worse than that. Look at our parish. Less than one in four Catholics who belong to our parish come to church on any given Sunday. Of the eight hundred who do come, less than one in ten of you have volunteered to participate in the International Fiesta. Less than 10% of our children attend CCD, and we received about 80 responses to our latest survey after 10 weeks. That is less than a 1% response ratio! Yet, any Sunday you can stand in the back of the Church and hear about all the bad things I do, about all the money I waste. 125 new families registered this year, but the one family who leaves angry at me is the only one ever mentioned. Thankfulness does not seem very high on our list these days.

But I have just shown you the devil's trap. You see, the Gospel's primary lesson is that Jesus healed all ten who asked for healing. Stewardship is built upon recognizing what God does for us; it is not based upon what we do for God. The devil would love for you to think that what you give to God is important, because, if you do, then you will fall into his trap of pride. When we count those who do not come to Church, when we bemoan the lack of participation, when we find fault with those who are trying to do something, we are closing our eyes to all the good the Lord is doing in our lives and in our parish everyday. My life of stewardship is my way of thanking the Lord for the gifts which are all around me. The money I give to the Church, the time I spend in ministry, the talents I use are simply ways for me to thank the Lord. Sad to say, but my gifts of stewardship are not to impress you; they are tiny signs of my immense gratitude to God for His love to all of us, not just me. I can only pray that you, too, can see that we are all healed in Christ Jesus, and that this realization will inspire you to live a stewardship way of life as well..

Rejoice in Christ,

*Fr Nick*

## Celebrando la Vida en Comunión con Cristo

*"Todos Diez Fueron Curados"*

El Evangelio de los diez leprosos siendo curados, pero solo uno de ellos (un extranjero) que regresa para darle la gracias a Jesús se usa a menudo como un Evangelio de Mayordomía. Una lección primaria de la mayordomía es que todos le piden a Dios por ayuda, pero solamente uno en diez personas tiene la decencia de dar las gracias por todas las bendiciones que él recibe. Pienso que Jesús fue generoso y que el porcentaje verdadero es probablemente mucho peor que eso. Considere nuestra parroquia. Menos de uno en cuatro católicos que pertenecen a nuestra parroquia viene a la Misa en cualquier domingo. De los ocho cientos quiénes vienen, menos de uno en diez de ustedes se han ofrecido voluntariamente a participar en la Fiesta Internacional. Menos los de 10% de nuestros niños asisten al Catecismo y recibimos cerca de 80 respuestas a nuestra encuesta más reciente después de 10 semanas. ¡Ése es una repuesta proporción menos de 1%! Todavía, en cualquier domingo usted se puede parar en la parte atrás de la iglesia y oír sobre todas las cosas malas que yo hago, sobre todo el dinero que yo gasto. 125 familias nuevas se registraron este año, pero la única familia que se fue enojado con mí es la única siempre mencionada. El agradecimiento no parece estar muy alto en nuestra lista estos días.

Pero acabo de enseñarles la trampa del diablo. Ve usted, la lección primaria del evangelio es que Jesús curó los diez quiénes pidieron ser curados. La Mayordomía se construye sobre el reconocimiento de lo qué Dios hace por nosotros; no se basa sobre lo que hacemos por Dios. El diablo amaría que usted pensara que lo qué usted le da a Dios es importante, porque, si usted lo piensa, después usted caerá en su trampa del orgullo. Cuando contamos a los que no vienen a la iglesia, cuando lamentamos la falta de participación, cuando encontramos falta con los que están intentando hacer algo, nos estamos cerrando los ojos a todo lo bueno que el Señor está haciendo diariamente en nuestras vidas y en nuestra parroquia. Mi vida de mayordomía es mi manera de agradecerle al Señor por todos los dones que están alrededor de mí. El dinero que doy a la iglesia, el tiempo que paso en el ministerio, los talentos que uso son simplemente maneras para darle gracias al señor. Triste decir, pero mis dones de mayordomía no son para impresionarlos; son muestras minúsculas de mi gratitud inmensa a Dios por su amor para todos nosotros, no solo yo. Puedo solamente orar que usted, también, pueda ver que todos somos curados en Jesucristo, y que esta realización le inspirará a vivir una manera de vida en mayordomía también.

Regocójense en Cristo,

*Padre Nicolás*